

*Continuidad*  
*de*  
*la*  
*discontinuidad*

BOLETÍN MENSUAL  
*¡En obras te veas!*  
#7, septiembre 2024



# *Continuidad de la discontinuidad*

#7 - Septiembre  
*¡En obras te veas!*



Rendido del trabajo. José Pérez Siguimboscun, 1876-1900

Cuando comenzamos las obras en Casa de Porras hace un año, pensábamos que por estas fechas estaríamos inaugurando la nueva casa, la nueva universidad popular, reunidos en una fiesta de comienzo de curso. Como si las obras fueran fáciles, como si no fueran para más largo de lo que uno piensa y como si el dicho *¡En obras te veas!* no fuera en verdad una maldición. Cierto es que, en gran parte, la vivimos con mucho gusto, como una bendición, pero eso no quita que hayamos entendido que vivimos el deseo desde una doble temporalidad. Por un lado, necesitamos tiempo, darnos más tiempo para este proceso, para este deseo de *Universidad Popular del Mediodía*; pero a la vez también hemos entendido que esta universidad está pasando ya, está sucediendo alrededor, como tentativa, como exploración, como ensayo, pero aquí está. Aquí estamos.

Desde este lado, donde nos arremontamos quienes le estamos metiendo cuerpo y esfuerzo a estos deseos, sentimos que es muy fácil confundirse de problema, perderse, agotar los tiempos, no ver lo que tenemos delante de los ojos, lo que está pasando. Es muy fácil desatender cosas importantes, ahogarse en la gestión y la programación. *Rendirnos al trabajo*, como la criatura infantil que pinta genovés-gaditano Siguimboscun. Así que este boletín #7 es una despedida temporal, precisamente para poder atender a lo que —y a quienes— tenemos más cerca, a las comunidades que discretamente se están conformando y queremos cultivar desde la proximidad, a las manifestaciones materiales de estos cambios y los procesos en marcha.

Esta señal escrita que hemos estado emitiendo desde enero, va a suspenderse en el tiempo. Quizá esta energía en pleno inicio de octubre parece un poco a destiempo, comenzando el curso como estamos. Pero este gesto de darle continuidad a la discontinuidad, de seguir intentando que suceda lo que pudo suceder —y de hecho sucedió— o que nos pase el futuro que imaginamos, es también un gesto celebrativo. No tenemos dudas de que quizá este boletín escrito reaparezca en el futuro, pero mientras tanto, en su lugar hemos imaginado otra señal, otra forma hecha de una pasta diferente, de otro material que habrá igualmente que amasar, como amasamos libros y lecturas el año pasado a lo largo de *¡Un principio de biblioteca!*, en un proceso que desembocó en la inauguración de la *Biblioteca Popular Federico García Lorca*, ese viejo fantasma invocado y materializado en Casa de Porras al calor de los hornos de *Mediopán*.



Taller de Cerámica de Maya Vergel quien junto a Fernando G. Méndez están realizando las placas para las distintas estancias de Casa de Porras

La inauguración el pasado junio de nuestra pequeña biblioteca nos hizo percibir intensamente que la transformación de las formas estaba ya ocurriendo y tras el primer baldosín de Maya y Fernando, le han seguido un puñado más que esperan su colocación. Nombrar la casa de un modo nuevo es un pequeño gesto que la transforma.

También la biblioteca nos hizo pensar –de nuevo– en José Bergamín. Muy intensamente en su conferencia “[La decadencia del analfabetismo](#)”, realizada en la Residencia de Señoritas de Madrid en 1930 y tres años más tarde publicada en la revista [Cruz y Raya Revista de Afirmación y Negación](#) #3. Lo cierto es que imaginamos esta biblioteca para cultivar el analfabetismo y contrarrestar su decadencia. No se entienda en ningún caso como una idealización de la ignorancia pues las clases consideradas analfabetas han

protagonizado luchas históricas por el acceso a la educación y el derecho a la autonomía educativa. *Analfabetismo* entendido más bien como resistencia y disidencia al elitista alfabeto letrado, a la violencia contra el pueblo y la puebleza que esconde la cultura ilustrada, que en la universidad, abunda. El desdén por los saberes populares, por las epistemologías de lo sensible y la afectividad, la falta de escucha, el desprecio por la sociedad, por la gente que es considerada –a menudo por las izquierdas– siempre tan bruta, tan bárbara, tan ignorante. También hay desprecio cuando, por el contrario, se idealiza lo popular, algo muy típico de ambientes intelectuales. Así, pues, extensión universitaria leída como universidad popular, pero desleída como universidad neoliberal, arrogante, condescendiente o mistificadora de los saberes que circulan fuera de ella. Es decir, como dicen los compañeros en Latinoamérica, *Extensión universitaria crítica*, traducida al hoy como modelo de materializar complicidades entre saberes y haceres *por arriba y por abajo*, en complicidad con las comunidades de autoaprendizaje, la pluralidad y la diversidad de voces. Nuestra idea de Universidad Popular es entonces una especie de *Universidad del Analfabetismo*, *Universidad Demosófica del Verso del Mediodía*, *Universidad Infantil de las Disyunciones Conjuntivas*, *Universidad Meridional de los Pueblos*, *Universidad Cósmica de los Sures...*

Sures que fueron exilio de la *España peregrina* de Bergamín; primero Francia, México y Venezuela –de donde marchó tras los problemas derivados de su negativa a evaluar académicamente a los estudiantes que se apelotonaban en sus clases– y finalmente Uruguay, a su querida ciudad de Montevideo, donde permaneció por largo tiempo<sup>44</sup>. En 1948 comenzó a enseñar en el Taller de Joaquín Torres García, artista influyente de la vanguardia transatlántica, fabricante de juguetes constructivos –¡*Aladdin Toys!*– y fundador de la Escuela del Sur en 1935. Dice Bergamín en un texto póstumo a la muerte de Torres García en 1949: “*lo primero que enseñaba Torres, si no ando equivocado, era precisamente eso: no personalizar, ni personificar en él ni en ningún otro a la pintura. Y muchísimo menos en el joven aprendiz que la intenta. También evangélicamente practicaba Torres como Darío, el parabólico precepto de que aquel que quiera salvar su vida, su alma, (¿su personalidad? ¿su máscara?), la perderá. Lo que tiene que salvar el pintor, como el poeta, es la forma; siempre impersonal, en la humana aventura espiritual de su vida*”<sup>45</sup>.



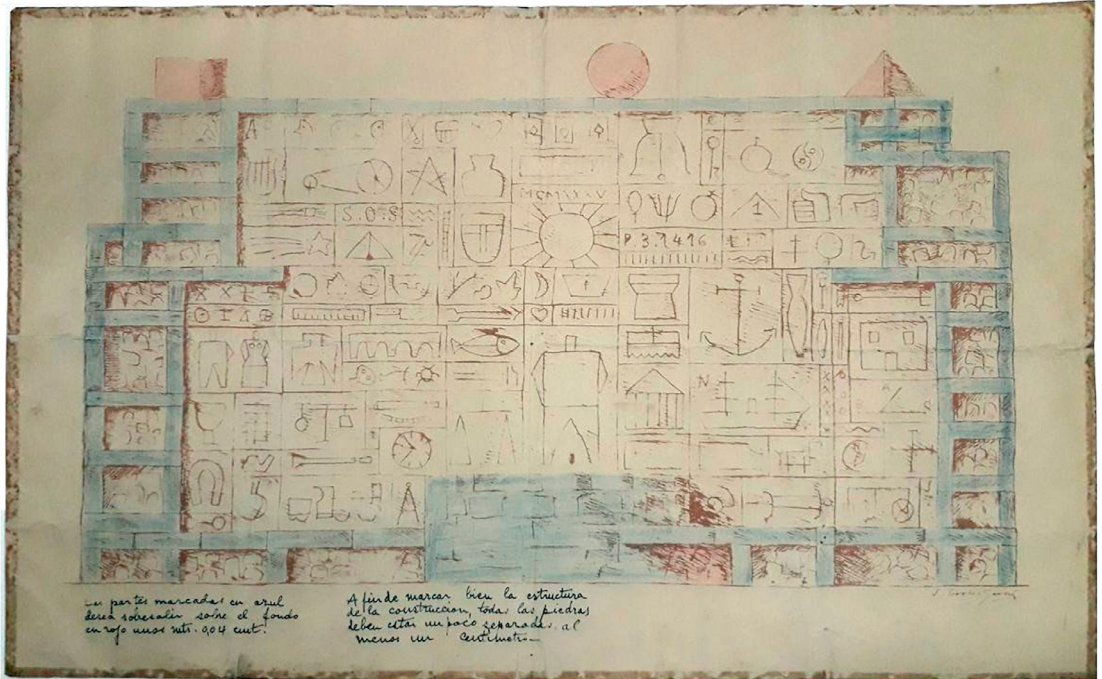
*Joaquín Torres García. Abecedario, h. 1927-28. Madera pintada (veinticinco piezas). Medidas variables*

Formas del sur. Formas del mediodía. Formas-kosmós, formas-ornamento espiritual de los pueblos. Joaquín Torres García, quién le dio la vuelta al mapa para situar su Escuela, ideó en 1937 un monumento-fuente público, una filosofía en piedra alineada con el sol, proyectada en armoniosa geometría áurea, poblada de símbolos eternos que aspiraba a contener una tradición universal de las formas. Una tradición arcaica, analfabeta, que no asfixia lo nuevo, hecha de una mezcla de occidente, oriente, tradiciones religiosas, arte popular y modernidad. El monumento fue trasladado del parque en el que se encontraba al Museo. Por su caño ya no discurre el agua. Monumento sin voz, sin murmullo, mudo, sediento, monumento analfabético.



*Monumento cósmico* de Joaquín Torres García, en el emplazamiento definitivo del Museo Nacional de Artes Visuales de Montevideo

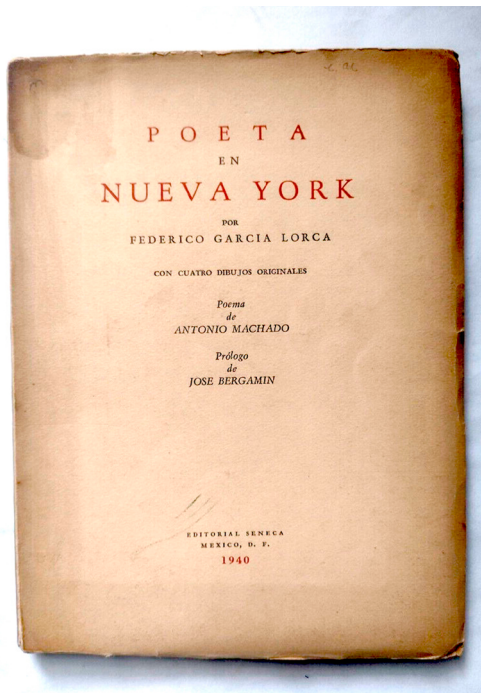
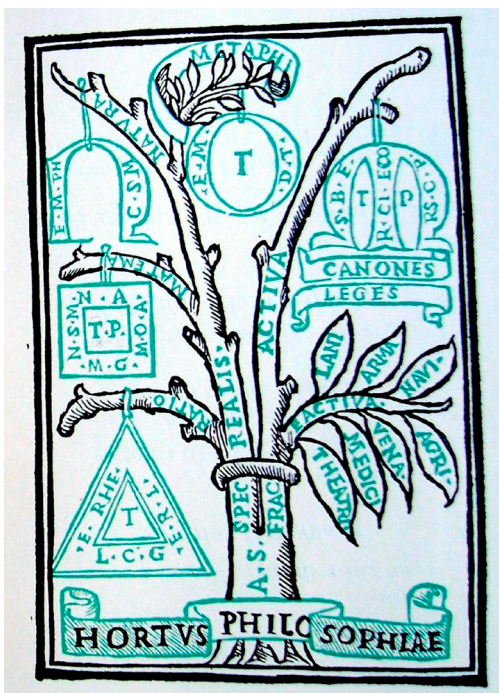




Proyecto para el Monumento cósmico, 1938. Museo Nacional de Artes Visuales

Si los analfabetos son quienes en principio no saben ni leer ni escribir o quienes no están legitimados para hacerlo ¿qué hacen entonces? Hablan, escuchan, cantan, dicen, cuentan, relatan, pintan, bailan, juegan y hacen formas supuestamente no letradas. *El objetivo no sería someter al pueblo a la escucha de los literatos, sino hacerles partícipes de una misma masa cultural*, proponía en 1932 Bertold Brecht en una reflexión sobre la radio que extraemos de las investigaciones de Paula Pérez-Roda. Todavía no sabemos, pero este boletín escrito y visual se volverá pronto sonoro, un hilo de sonoridad capaz de atravesar estrechos y océanos. Trabajamos ya para que en esta casa exista un obrador sonoro, una audioteca, una radio vecinal, una cámara de resonancia de voces del presente, el pasado y el futuro, un camarín sónico, unos megáfonos como los que informan a los turistas del cierre de la Alhambra pero esta vez para radiar las voces extrañas que andan por aquí, para las cuales no encontramos más médium que las artes y los saberes de los pueblos.

Y otra vez Bergamín, la voz silenciada, la música callada, la palabra no filológica, la voz capaz de viajar entre temporalidades, el fantasma peregrino, tejedor del hilo rojo... José Bergamín, de raíces andaluzas, hijo de ministro, filocomunista, católico, aficionado a los toros, antifascista, poeta de la claridad y el arte analfabeto, escritor y editor incansable. Bergamín recibió una nota en julio de 1936: “Querido Pepe: He estado a verte. Creo que volveré mañana. Abrazos de Federico”. Lorca la dejó sobre su escritorio, en las oficinas de la revista Cruz y Raya de Madrid, antes de bajarse a Granada. Junto a la nota, los poemas de *Poeta en N.Y.*, que Bergamín editó en 1940 en la Editorial Séneca, durante su exilio en México. Los amigos jamás se volvieron a ver.



Hortus Philosophiae. Entradilla-Emblema de la Revista Cruz y Raya. Revista de Afirmación y Negación  
Primera edición en la Editorial Séneca (México, 1940) de Poeta en N.Y., con prólogo de su editor José Bergamín y un poema de Antonio Machado

...

*porque queremos el pan nuestro de cada día,  
flor de aliso y perenne ternura desgranada,  
porque queremos que se cumpla la voluntad  
de la Tierra  
que da sus frutos para todos.*

*(Grito hacia Roma. F. G. L. Poeta en NY.)*



José Bergamín en la radio. Años 30. Autor desconocido

Sentimos que José Bergamín está tomando de manera natural el testigo de su amigo Federico García Lorca como voz inspiradora en los procesos de esta casa. Dio la casualidad que una de sus nietas tenía junto a sus amigos un puestecito de estampas en Mediopán –Estampa Popular del Guadarrama– y medio se enamoró del Albaicín y bailó salsa con nosotros y donó para la biblioteca un grabado de María Zambrano, John Berger y Julio Cortázar en sus respectivas bibliotecas. Y le dijo a sus hermanas que en Granada estaban pasando cosas y que amábamos a Bergamín y ahora en esa sierra del Guadarrama tres de sus nietas han conformado con sus vecinos un grupo de lectura bergamasco, que ha comenzado con una lectura junto al río de *La decadencia del analfabetismo*. Otra de ellas viaja con algunos libros de su abuelo en este momento al encuentro de [Pepe Mujica](#), campesino, ex-guerrillero del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros –encarcelado trece años por ello– y ex-presidente de Uruguay, que en su juventud se colaba en las clases de Bergamín en Montevideo. *“Qué poco me va quedando de lo poco que tenía. Todo se me va acabando menos la melancolía. Quiero dejar flotando esta pregunta: ¿Por qué el viento aviva el fuego cuando no puede apagarlo? ¿Y por qué el corazón se duerme si el alma sigue soñando?”*

Los caminos del deseo son así, se cruzan, se imantan con otros, se engarzan y desengarzan. Pero siempre nos buscan. Si admitimos no saber, si nos prestamos al gozo de estar perdidos, el deseo siempre nos encuentra.



Boceto para un mural de la Universidad Popular del Mediodía para Casa de Porras.  
Estampa Popular del Guadarrama, 2024

Este año nos dirigimos hacia el mediodía, desde el mediodía. Que no es lo musulmán, ni lo islámico; no es ni oriente, ni occidente. El mediodía no es un invento de los regionalistas europeos, de Gramsci, de Gil-Benumeya, de Albert Camus, ni de la academia gringa. El mediodía es una criatura de la imaginación y solo podemos invocarla juntxs. Porque el mediodía es una criatura de la imaginación. *Todos los mundos son siempre una imaginación, en una imaginación de una imaginación*. Hemos leído frases misteriosas como esta, en libros de maestros sufíes que nos hablan de una educación que no es acumulación de sentimientos sino transmisión de corazón a corazón. Un juego desconocido al que nos gustaría aprender a jugar. O quizá se trata más de recordar cómo se jugaba; nos suena, quiere sonarnos de algo, como si en lo más profundo perteneciéramos a esa imaginación de otra imaginación... El mediodía hay que inventarlo desde el paisaje y el paisanaje de entretiempos y penas; con la voz de los cuerpos que encienden en otros cuerpos el baile; desde la inmensa y breve luz que entra en un abrir y cerrar de ojos; a través de los libros que no existen porque fueron destruidos o porque no han sido escritos; de palabras cuya oralidad que hay que inventar desde el recuerdo.

Imaginamos el pasado, imaginamos el futuro.  
Y si nuestro presente pertenece a la imaginación os pedimos que sigáis ahí.  
Los imaginarios solo se reactivan y reaniman colectivamente.

Feliz vuelta a la escuela.



Proyección de El milagro de las flores (Das Blumenwunder) de Max Reichmann dentro del Cine de Verano de Casa de Porras (julio 2024).

# Enlaces

44. Rosa María Grillo. Exiliado de sí mismo: Bergamín en Uruguay 1947-1954. Edicions i Publicacions de la Universitat de Lleida, Disponible en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/exiliado-de-si-mismo-bergamin-en-uruguay--0/html/ff941c44-82b1-11df-acc7-002185ce6064.html>

45. José Bergamín, "Entre sombras anda el fuego: la triple llama", Montevideo: Removedor, 27, 1950 <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/4488>

*¡En obras te veas!* es un proyecto enmarcado en el [Laboratorio Permanente de Política Cultural Universitaria, Universitaria](#), con la colaboración de Proyecto Wallada. Consejería de Universidades. Junta de Andalucía.

Redacción: Comité editorial *¡En obras te veas!*

Edición y diseño: Rafael SM Paniagua, Laura C. Vela y Antonio Collados Alcaide

Con este boletín, de periodicidad mensual, queremos compartir el proceso de imaginación institucional que estamos llevando a cabo en Casa de Porras durante el curso 2023-2024.

Buscamos reorientar las estrategias de extensión universitaria hacia una práctica crítica y emancipadora, inspirada en las universidades populares de finales del siglo XIX y primeros del XX, lo que exige una transformación también material de esta casa.

Es una tentativa tan ilusionante como problemática. Reconocemos nuestro no saber, la fragilidad del proyecto, pero también sentimos que hay muchas experiencias en el presente y el pasado de las que poder aprender a construir un futuro social distinto para la universidad.

ARCHIVO DE BOLETINES *¡En obras te veas!*  
[casadeporras.ugr.es/en-obras-te-veas/](https://casadeporras.ugr.es/en-obras-te-veas/)

[lamadraza.ugr.es](https://lamadraza.ugr.es)



UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

LA MADRAZA  
CENTRO DE CULTURA  
CONTEMPORÁNEA